Doi: 10.25100/hye.v20i63.14370

Reseña

PARRA, Alejandro. *Entre médicos y médiums: Saberes, tensiones y límites en el espiritismo argentino (1880-1959)*. Buenos Aires: Biblos, 2024. [267 páginas].

Juan Carlos Argibay

argibayjc009@gmail.com
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires (Argentina)
Orcid: 0009-0005-1155-9322

Alejandro Parra presenta en tal obra un estudio de las discusiones en torno a las teorías magnéticas que, a mediados del siglo XIX, penetraron en las prácticas médicas reconocidas en Argentina en una cultura que aceptaba y validaba el uso de la electricidad y el magnetismo como una ciencia positiva. De hecho, los mesmeristas argentinos crearon una sociedad, publicaron libros, revistas y llevaron a cabo un gran programa asistencial enfatizando las propiedades terapéuticas del mesmerismo. Como positivistas, los magnetólogos mesmeristas apreciaban la medición de la radiación vital y construyeron artefactos utilizando objetos sensibles como prueba "física" de ello, mostrando un prometedor interés en la adquisición y aplicación de instrumentos para medir la radiación humana en medicina.

El objetivo de *Entre Médicos y Médiums* es analizar el impacto de las ideas y prácticas espiritistas que sedujeron a los científicos, buscando validar el positivismo mediante el uso de tecnologías (aparatos mecánicos y fotografías), así como las controversias que estos procedimientos produjeron en el mundo científico. Para construir tal libro, Parra recolectó información proveniente principalmente de fuentes primarias de la propia prensa espiritista, artículos

Forma de citar: Argibay, J. C. (2024). PARRA, Alejandro (2024). Entre médicos y médiums: Saberes, tensiones y límites en el espiritismo argentino (1880-1959). Buenos Aires: Biblos. ISBN 978-987-814-262-3. Pp. 267. *Historia y Espacio*, 20(63), e30214370. https://doi.org/10.25100/hye.v20i63.14370

BY-NC-SA Esta obra está publicada bajo la licencia CC Reconocimiento- No Comercial - Compartir Igual 4.0

médicos y de la prensa en general. Así mismo el autor escudriñó fuentes secundarias como los preciados estudios que contextualizan las discusiones y controversias en torno a disciplinas como la hipnosis, el esoterismo occidental y las prácticas de curanderismo. Asimismo, Parra rastreó la trayectoria de una serie de migrantes culturales que recorrieron diversos países latinoamericanos como mercaderes ambulantes que traían consigo trucos y habilidades como telépatas, mesmeristas e ilusionistas, quienes desfilaron por cortes, palacios, teatros y otros espacios públicos tales como clínicas, hospitales y laboratorios de fisiología e incluso salas de sesiones espiritistas gracias a la seducción generada en sociedades literalmente fascinadas por tales fenómenos.

De acuerdo con Parra, Ovidio Rebaudi fue un destacado científico en el campo de las ciencias naturales, que participó muy tempranamente en las sesiones del médium estadounidense Henry Slade en Buenos Aires en 1887. Rebaudi también creó una Sociedad de Magnetismo en 1894 en la sede de la Sociedad Espiritista Constancia. Las disputas entre espiritistas y médicos se dieron específicamente en el contexto de emergencia del higienismo y de la teoría de la degeneración, pues los espiritistas eran considerados agentes que requerían atención sanitaria por parte de alienistas y psiquiatras. Parra menciona como la psiquiatría francesa había defendido esa interpretación para aislar y tratar el "delirio espiritual", que pasó a tener una considerable importancia en los debates entre espiritismo y psiquiatría. La *patologización* y la *psicologización* se convirtieron en estrategias para hacer frente a la experiencia perturbadora de la mediumnidad y a la sensación de amenaza del espiritismo. Psiquiatras y alienistas iniciaron campañas antiespiritistas contra las comunidades espiritistas y sus representantes. Los debates entre alienistas y espiritistas son un ejemplo de cómo la retórica de los médicos y algunos filósofos condujo a posiciones hostiles respecto a los límites en el reconocimiento de las experiencias religiosas.

El capítulo dos es particularmente interesante porque su objetivo es analizar las discusiones y disputas entre espiritistas y médicos entre 1920 y 1946, publicadas tanto en la prensa espiritista como en la médica. Se analizan los conceptos acuñados por psiquiatras para definir ideas como "delirio espiritual", "estados parapsiquiátricos", "fuerzas metapsíquicas" y "psicología supranormal", que llevaron a separar el estudio de los médiums de aquellos sujetos a quienes se concebía padecían formas de "agravamiento de la percepción", como los videntes. Las discusiones en torno a los espiritistas y sus prácticas constituyeron un periodo relevante pero escasamente explorado en la historia

de la medicina, junto con las respuestas de las comunidades espiritistas y sus representantes ante tales ataques, así como sus argumentos para refutar tales criterios diagnósticos.

Estos fenómenos eran descritos e interpretados de diversas maneras, según las inclinaciones teóricas de los filósofos, alienistas o psicólogos, como un signo patognomónico de un estado mental desequilibrado o como manifestación de otra parte de la personalidad: el *espíritu*, en el caso de los espiritistas, o el *inconsciente*, en el de los psicólogos. Este patrón de patologización también estaba fuertemente sexualizado en relación con las mujeres, que transgredían los roles de género tradicionales. Los debates entre alienistas y kardecistas, dentro o fuera del espiritismo, son un ejemplo de cómo su retórica adoptó posiciones en relación a la disputa de sus limitaciones. Además, el autor se enfoca en este problema para estudiar el proceso de constitución de los límites, ya que prometía explicar mejor la dinámica social de la ciencia y la historia cultural.

En los capítulos cuatro y cinco, circunscritos al período comprendido entre mediados de los años cuarenta y fines de los cincuenta, el autor expresa que el espiritismo argentino enfrentó una crisis en el contexto de los cambios culturales de aquel entonces porque se buscó instalar a la parapsicología como un área válida de indagación dentro de la emergente psicología como ciencia. La década de 1950 representó una transformación del campo intelectual para las llamadas "ciencias conjeturales" y una forma de psicologización del espiritismo. Por ejemplo, a finales de los años cuarenta, surgió el entusiasmo entre los matemáticos por conocer los procedimientos y pruebas estadísticas de Rhine. Al respecto, Parra analiza el surgimiento de la parapsicología y las controversias en torno a su aceptación o rechazo y el énfasis de la parapsicología por integrarse a la comunidad psicológica argentina. Esto se logra con base en un análisis historiográfico sustentado en la recopilación de documentos, libros, revistas y correspondencia de autores e investigadores vigentes en los años 1945 a 1953.

Durante esta etapa de desmarcación, el espiritismo buscaba purificarse hacia una postura menos contaminada por la devoción religiosa, y por esto comenzó a ganar cada vez más adeptos dentro del naciente movimiento parapsicológico. En tal momento de "higienización", los espiritistas buscaron disociarse de los curanderos, los "metágnomos", los médiums y la parapsicología del espiritismo. Por ejemplo, es interesante que el autor señala que la parapsicología puede ser vista como un híbrido entre la ciencia y el espiritismo, o el espiritismo como

una mezcla entre ciencia y religión, y la magnetología o la hipnosis como una combinación entre psicología y medicina. Por cierto, la psicología trató así de disociarse de las ideas espiritistas mediante acusaciones de fraude, credulidad excesiva o engaño como las mejores explicaciones hacia estos fenómenos misteriosos, de modo que las prácticas normales representaban más un "guardián de la ciencia" que una estrategia destinada a separar la psicología del espiritismo.

Por último, Parra explica hasta qué punto la parapsicología argentina disputó su territorio desvinculándose del espiritismo kardecista pero encontró resistencia al ser incorporada a la academia a menos que renunciara a sus teorías. En definitiva, el proceso de disociación que relata la obra *Entre Médicos y Médiums* no sólo se da en la lucha entre ciencia y no ciencia, sino también dentro de las mismas disciplinas consideradas inicialmente como "pseudociencias", por ejemplo, la parapsicología que era vista como una amenaza para la psicología y el espiritismo como una amenaza para la parapsicología.

Juan Carlos Argibay
Psicólogo por la Universidad de Buenos Aires. Hizo parte del Instituto de Psicología Paranormal (Argentina). Cuenta con diferentes publicaciones como: *Sensibilidad Psíquica: Evidencia Empírica y Experimental*, en el libro *Ojos Invisibles, La cruzada por la conquista del espíritu: Una neurociencia de las experiencias paranormales* (2015); *Diferencias de género en la búsqueda de sensaciones y su relación con las experiencias paranormales,* publicado en la revista Académica sobre Anomalías del Comportamiento (2016); y *El constructo de límite y experiencias anómalas en psíquicos,* en la revista *Persona* (2018).